

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Institucionalización del adulto mayor: análisis de la experiencia subjetiva a partir de la creación de un taller literario.

Alves, Romina Jennifer.

Cita:

Alves, Romina Jennifer (2013). *Institucionalización del adulto mayor: análisis de la experiencia subjetiva a partir de la creación de un taller literario*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/544>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/1da>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INSTITUCIONALIZACIÓN DEL ADULTO MAYOR: ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA SUBJETIVA A PARTIR DE LA CREACIÓN DE UN TALLER LITERARIO

Alves, Romina Jennifer

Universidad de Palermo - Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo ofrece un análisis posible sobre la temática del proceso de institucionalización del adulto mayor. La perspectiva propuesta parte de un recorte efectuado sobre el trabajo final integrador de título homólogo, realizado como requisito obligatorio para la concreción de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad de Palermo. La experiencia tuvo como objetivo indagar los aspectos involucrados en el proceso de adaptación de un grupo de adultos mayores a una institución geriátrica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las ocasionales dificultades enfrentadas tanto en la asunción de nuevos roles como en el tránsito por el contexto institucional y la identificación de posibles factores relacionales involucrados en esta población respecto a los procesos de socialización y adaptación a este contexto. La ponencia articula la experiencia de la creación de un espacio de taller literario en el marco de una residencia geriátrica con los relatos narrados de los residentes participantes de la actividad. La reflexión se encuentra atravesada por una impronta de análisis que responde a los planteamientos de la Gerontología Crítica, a los fines de recuperar la dimensión de la vida cotidiana de los adultos mayores.

Palabras clave

Adultos mayores, Institucionalización, Investigación narrativa, Taller literario

Abstract

INSTITUTIONALIZING ELDERLY: ANALYSIS OF SUBJECTIVE EXPERIENCE FROM THE CREATION OF A LITERARY WORKSHOP

This paper offers a possible analysis of the insitutionalization process of senior adults. It is base on a segment of a similiarly titled paper presented upon graduation at the Master Programme in Psychology at the Universidad de Palermo. The purpose was to research the different aspects of the adaptation process of a group of senior adults at a home for the elderly in the city of Buenos Aires, as well as the eventual challenges related to the assumption of new roles and to institutionalization proper, and to identify relevant relational factors. The paper deals with the experience of creating a literary workshop at a home for the elderly and, at the same time, the participants' narratives, and their interpretation in the light of narrative investigation as a tool capable of revealing the narrators as subjects of their active discourse and enunciators of their own reality. The methodology of Gerontological Criticism is applied with a view to recapture senior adults' everyday life.

Key words

Senior adults, Insitutionalization, Narrative investigation, Literary workshop

Introducción

En este trabajo se presenta un recorte de la experiencia de campo llevada adelante como parte de la elaboración de un trabajo final integrador de nombre homólogo realizado a los fines de la concreción de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad de Palermo. A partir de esta propuesta, se ofrece un análisis posible sobre la temática del proceso de institucionalización del adulto mayor, contemplando la dinámica de la cotidianidad y el trayecto por los espacios recreativos dentro del marco institucional, entendidos en tanto medios de soporte, apoyo, identidad, inserción social y pertenencia para sus asistentes, y atendiendo, al mismo tiempo, a la propia experiencia subjetiva de éstos.

La perspectiva planteada articula la experiencia de la creación de un espacio de taller de expresión literaria en un hogar para adultos mayores de la colectividad judía, ubicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con un análisis crítico del proceso de institucionalización realizado conforme los lineamientos de la investigación narrativa, en tanto herramienta que permite la recuperación de otro tipo de saber más accesible, natural o democrático, orientado a interpretar los hechos narrados por los protagonistas a la luz de luz propias historias (Bolívar, 2006), y la gerontología crítica. Esta corriente, surgida como intento de dar respuesta a las problemáticas de la vejez desde una revisión crítica de las mismas, demarca una línea divisoria respecto a la psicología instrumental de otrora, tendiente al control y predicción de las conductas humanas y al reforzamiento de la, ya superada, asociación deterioro-vejez (Moody, 1993; Acrich, 2012).

El proceso de institucionalización, entendido como proceso complejo y multideterminado, plantea al adulto mayor una serie de desafíos que involucran la movilización de una gran cantidad de recursos psíquicos y emocionales en pos de la adaptación a un contexto que se revela como un microcosmos pautado por una legalidad y ritmicidad propias. Respecto a estos contextos, se encuentra que si bien los centros residenciales responden, de cierta manera, a las demandas de las personas de edad avanzada, algunas veces actúan como factor predisponente a la disminución de autonomía del adulto mayor, produciendo en numerosos casos una dependencia de las formas de vida ofrecidas en esos contextos. En un trabajo publicado por la Asociación Española de Geriatria y Gerontología (ASGG) conjuntamente con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (2006), se encuentra la remisión a la noción de dependencia estructurada, entendida como la ocasional contribución que las instituciones y entidades que gestionan la vida del adulto mayor harían al refuerzo de la dependencia y marginación de este grupo. Considerando este tipo de fenómenos, junto con la eventual pauperización de los vínculos y redes sociales que el adulto mayor sufriría como consecuencia de su pasaje al contexto institucional, se reconoce a las

propuestas recreativas como potenciales generadores de lazos sociales, conductas participativas y espacios de integración tendientes a favorecer la socialización (Robertazzi, 2004).

En este sentido, y a partir de la experiencia realizada, el presente trabajo se orienta a reflexionar sobre las posibles alternativas de trabajo con este segmento poblacional a los fines de favorecer la adaptación al proceso de institucionalización.

Objetivos y metodología utilizada

Los objetivos fueron: 1) Analizar las principales dificultades enfrentadas por los adultos mayores en el proceso de integración al contexto de una residencia geriátrica, y el modo en que influyen en la asunción del rol de residente; 2) Describir el posible impacto, en la vida social de adulto mayor, producido por las normativas, ritmos y legalidad institucionales; 3) Identificar, a partir de la participación en el taller propuesto, qué factores relacionales facilitadores se encuentran involucrados en esta población, respecto a los procesos de socialización y adaptación al marco de una residencia geriátrica. Se realizó un estudio descriptivo y se trabajó sobre material de tipo cualitativo acopiado a partir de entrevistas semi dirigidas, observaciones participantes, transcripciones de relatos orales y relatos escritos a modo de prosa o poesía elaborados por los propios residentes participantes de la propuesta. El espacio recreativo de taller literario se programó y planificó conforme los objetivos del estudio, llevándose a cabo con un grupo de aproximadamente 10 residentes, previamente escogidos y entrevistados de acuerdo a una lista sugerida por la institución. Tal sugerencia se recibió en calidad del perfil de ese grupo, considerando sus intereses, participación en otros talleres ofrecidos por la residencia geriátrica y conservación de las funciones cognitivas necesarias para la participación en la propuesta.

Se procuró, a partir de lo inquirido, confirmar el interés de los posibles participantes en el taller, además de recabar información que echase luz sobre los objetivos planteados. Durante los encuentros con los participantes, previos al trabajo en el espacio propuesto, se indagó sobre su interés y posible participación, dejando la incorporación a la actividad librada a su elección.

De ese modo el grupo pasó a conformarse por tres hombres y siete mujeres de entre 92 y 96 años con un manifiesto interés común por la literatura y temas afines. La característica de ser un grupo abierto y de participación voluntaria dio paso a la oscilación del número de integrantes, tanto respecto del ingreso como del egreso. A pesar de ello el grupo base de 10 participantes se mantuvo a lo largo del período en el que se extendió la experiencia.

De ese modo, se realizó un estudio de caso, definiendo como caso al grupo conformado en el espacio de taller, y como unidades de análisis a los residentes participantes de la experiencia. El material obtenido a partir de la participación en el espacio creado y de entrevistas se articuló, a su vez, con el análisis de observaciones, asentadas en un cuaderno de registros. Los datos se contemplaron de acuerdo con el análisis de contenido, propuesto por Tonon (2012), con la finalidad de establecer categorías salientes involucradas con el fenómeno estudiado; no estableciendo categorías a priori.

Perspectiva teórica

La denominación de adultez mayor fue propuesta por las Naciones Unidas en su decreto 811 del año 1999, sustituyendo este término por las expresiones usadas otrora: anciano, viejo, senil. En el intento de dar por tierra con connotaciones negativas y prejuicios en torno a esta etapa del ciclo vital, se abogó por la utilización de este vocablo para denominar a las personas mayores de 60 años (Fernández

Alba & Manrique-Abril, 2010).

Esta etapa del ciclo vital se caracteriza por una merma lógica y esperable en las capacidades físicas y psíquicas, particularidad ésta por la que históricamente se ha producido una asociación errónea entre esta franja etaria y la pérdida constante de capacidades, adviniendo con ello una serie de estereotipias en torno a la figura del adulto mayor (Salvarezza, 1998).

La existencia de este tipo de representaciones fue, a lo largo del tiempo, constituyendo los cimientos de un número de prejuicios injustificados hacia las personas de edad, que resultan en ocasionales formas de maltrato hacia este sector de la sociedad, generando, de ese modo, posibles malestares y hasta el propio repliegue y aislamiento de sus destinatarios. Respecto a esta cuestión conceptualizada, descripta y rotulada como ageism, viejismo, (Butler, 1980), se encuentra que el establecimiento de la discriminación hacia las personas mayores parte de la mirada negativa que las sociedades tienen hacia sus mayores (Nelson, 2005).

Conforme esta perspectiva, se encuentra que estas conductas tendientes a la marginación, despojo de la responsabilidad, del poder y, en ocasiones, de la propia dignidad de esta faja etaria, han ido fluctuando conforme las demandas y necesidades sociales. Así, la valoración tenida hacia las personas mayores ha oscilado entre el sumo respeto y reverencia conferidos, en las sociedades prehistóricas, a quienes en virtud de sus años vividos ocupaban el estatus de sabios, custodios de las tradiciones e historia de su pueblo, y la discriminación actual. Encontrando, en medio de ese devenir, acontecimientos relacionados con cambios socio-económicos que fueron artífices de aquel radical viraje.

Entre aquellos acontecimientos se pueden citar: la aparición de la imprenta, innovación capaz de reproducir innumerables veces la cultura, la tradición e historia de una sociedad, la revolución industrial, que a su avance exigió el desplazamiento de familias enteras hacia los centros urbanos, imprimiendo con ello la presión de ser móvil, y la aparición de nuevas formas de trabajo que exigieron un mayor grado de adaptabilidad (Branco & Williamson, 1982; Nelson, 2005). Conforme lo expuesto, se remite a la noción planteada por Foucault (1975) en relación a pensar al propio cuerpo como elemento susceptible de ser cercado, marcado por las tensiones y metamorfosis del campo social y político, debiendo someterse a cualquier ajuste que aquellas fuerzas demandaren en pos de resultar funcional a ellas.

En este sentido, la institucionalización resultaría, en muchos casos, una respuesta hacia esa necesidad funcional de envejecer puertas adentro, lejos de la mirada de los otros (Salvarezza, 1998).

Respecto al modo de abordaje de esta etapa del ciclo vital y sus problemáticas, se encuentra que la gerontología tradicional centraba sus análisis sólo en las dimensiones psico-biológicas del individuo, revelándose en esta característica un sesgo instrumental congruente con una lógica positivista, tendiente a al control y predicción de las conductas humanas y focalizada, al tiempo que limitada, en reforzar la asociación deterioro-vejez. Actualmente, se encuentran nociones más integradoras que contemplan un abordaje multideterminado, con especial preeminencia de aspectos sociales, históricos, económicos y vinculares respecto al proceso de envejecimiento y la institucionalización. En el mundo, corrientes como la gerontología crítica han surgido como intento de dar respuesta a las problemáticas de la vejez desde una revisión crítica de las mismas, oponiéndose, con ello, a la psicología instrumental de otrora (Moody, 1993; Acrich, 2012).

En nuestro país, muchos de los principales referentes de este campo abogan por una postura que invita a recuperar la dimensión de

la vida cotidiana de los adultos mayores, a los fines de replantear la gerontología, integrando el ejercicio de la perspectiva crítica. Tendencias éstas que han generado la posibilidad de apertura de múltiples campos de investigación, entre los que se encuentran las redes sociales de apoyo (Acrich, 2012).

En el caso de la adultez mayor, la institucionalización se presenta como un recurso posible a las necesidades y demandas que surgen en la cotidianidad del sujeto a partir de su entrada en la senectud y de los cambios biopsicosociales que esta etapa de la vida trae consigo. Numerosos trabajos afirman que la principal causa de la iniciación de este proceso es la falta de compañía o cualquier tipo de red social de apoyo que pueda dar cuenta de las necesidades de atención, cuidado y vinculación del adulto mayor (Acrich, 2012; Cardona Jimenez, Villamil Gallego, Henao Villa & Quintero Echeverri, 2004; Soria Bell & Rodríguez Saif, 2002).

De ese modo, teniendo que dejar tras de sí su ambiente de pertenencia para internarse en un entorno regulado, formalizado e impersonal, y debiendo realizar un sobreesfuerzo de adaptación, se generaría un cuadro que la bibliografía ha dado en llamar estrés por reubicación (Sepúlveda, Rivas, Bustos & Illesca, 2010).

Asimismo, considerando lo que Najmanovich (2010) entiende por experiencia subjetiva, a saber: forma que toma el vínculo humano-mundo en cada uno, pudiéndose entender como el espacio de la libertad y la creatividad, el proceso de asunción de nuevos roles, como resultado de la incorporación del adulto mayor al marco institucional, debería facilitarse a partir de la remisión al principio de vulnerabilidad humana y a la integridad personal. Respecto a esta cuestión, Negrete Redondo (2010) afirma que será a partir del reconocimiento de la multidimensionalidad de la persona, del respeto, toma de conciencia sobre sus derechos y dependencia en tanto segmento vulnerable, que se conseguirá la no distorsión de la esencia del ser humano, y con ello la mitigación de algunos de los test de obediencia descriptos por Goffman (1961) en torno a las realidades de las instituciones totales.

Basso (1991) encuentra que la adaptación y asunción de nuevos roles, en tanto problemáticas propias del proceso de institucionalización, se suman las dificultades en la convivencia dentro de estos contextos y las dificultades en relación al establecimiento de vínculos sociales. Una de las menciones que este material realiza, y que bien se ajusta a lo observado en el contacto directo con la realidad institucional, es el rechazo que existe desde las personas más sanas a compartir los espacios con aquellos pares que poseen un estado de salud notablemente deteriorado, lo que en ocasiones lleva a la segregación de los residentes por plantas o secciones conforme su estado de salud. Este aporte agrega, además, que las relaciones más favorables que los residentes mantienen son aquellas que establecen con el personal que los asiste, no siendo del mismo modo para con sus pares. En este sentido, se adhiere a la idea de pensar a la institución como un microcosmos en el que se encuentran distintas personas, cada una de ellas con sus particularidades e historias singulares.

Intentando mitigar y prevenir posibles efectos nocivos en la salud de los adultos mayores institucionalizados, algunas instituciones, adhiriendo al concepto de funcionalidad, intentan ofrecer espacios en los que los residentes puedan mejorar su adaptación al contexto, entendiendo a estas actividades como un medio de soporte, apoyo, identidad, inserción social y pertenencia orientados a revertir los efectos de la disminución del nivel de socialización (Rubinstein & Durante, 2003).

Estas conceptualizaciones refuerzan la idea de que el sujeto no debe resignar su autonomía, como tampoco debe renunciar a lle-

var adelante su vida conforme sus propios criterios, convicciones y cultura (Aizen, 2003).

Adhiriendo a lo que sostienen Rubinstein y Durante (2003), se considera a la posibilidad de realizar actividades dentro del marco institucional como un medio de generación de soporte, apoyo, identidad, inserción social y pertenencia para los residentes, orientados al mejoramiento de las condiciones de vida y adaptación al contexto de la institución.

En el caso de considerar la posibilidad de crear un espacio de taller literario como medio para una aproximación a un análisis de la experiencia subjetiva respecto a la temática de la institucionalización del adulto mayor, cabe aclarar que se reconoce en la investigación narrativa una herramienta que permite la recuperación de otro tipo de saber más accesible, natural o democrático, orientado a contar las propias vivencias e interpretar los hechos narrados a la luz de las propias historias de quienes narran (Bolívar, 2006). De ese modo, este tipo de investigación puede cuadrarse dentro del *giro hermenéutico* habido en las ciencias sociales alrededor de la década de '60, pasándose de una mirada positivista a una interpretativa, en la que serán los propios protagonistas los dadores de significado a aquello que les acontece. Así, se encuentra que la prioridad en torno a generación de *saberes* ya no remite a dar explicaciones basadas en una lógica causa-efecto, sino que se aboca a comprender las experiencias vividas y narradas captando detalles que hacen a la riqueza de los significados otorgados por quienes se expresan.

Al respecto de la historia oral, Onofre (2003) reconoce que además de revelarse como recurso narrativo usado por las personas al momento de transmitir sus experiencias vitales, se constituye, también, en el medio del que éstas disponen para interpretar y explicarse a sí mismas aquello que es dicho, intentando, al mismo tiempo, que aquellos sentidos vehiculizados resulten accesibles a los otros. Asimismo, la historia oral aparecería prefigurada en la vida cotidiana, circulando a modo de fragmentos y bajo la forma de opiniones, acontecimientos comunitarios trascendentales o experiencias personales, siendo ese flujo el lugar en donde se realizan intercambios comunicativos cotidianos que permiten lograr un entendimiento mutuo. De ese modo, en ese tránsito socio-cultural se iría constituyendo un mundo de sentidos socialmente compartidos.

En lo tocante a esta posibilidad de transmitir la experiencia, Ricoeur (1999) afirma que la experiencia humana se encuentra atravesada por su carácter temporal, mas no se trataría de un tiempo abstracto y universal, sino de un tiempo humano articulado en modo narrativo. Durante la experiencia, y respondiendo a las capacidades y voluntad del grupo asistente al taller literario, se ha dado preeminencia al relato oral y a la construcción de un tejido espontáneo y colectivo. En el espacio creado, han surgido, numerosas veces, remisiones a la situación compartida por los protagonistas del propio hecho de encontrarse institucionalizados, siendo, muchas veces, este decir reflejo fidedigno de lo pesquisado.

Reflexiones finales

Los aspectos obstaculizadores involucrados en la adaptación del adulto mayor al contexto institucional podrían encontrarse, principalmente, en el sentimiento de soledad que las personas experimentan al momento de integrarse al contexto intramuro. Asimismo, se observa que las reducidas opciones de relacionamiento social que ofrece la realidad institucional incrementaría aquel sentimiento de soledad experimentado inicialmente. El ajuste permanente a las pautas y legalidad propias del contexto institucional junto a una convivencia por sectores, en los que, en ocasiones, se pasa a compartir el espacio con personas enfermas conduciría a los residentes

a una autosegregación capaz de pauperizar aun más las posibilidades de establecer contacto con los otros.

En cuanto a los factores facilitadores involucrados en el proceso de adaptación de esta faja etaria al contexto institucional, se encuentra que tanto el establecimiento de vínculos estables fundados en el respeto y la comprensión mutua con el personal a cargo del cuidado de los residentes en la institución, como la posibilidad de realizar actividades de esparcimiento, siempre que fuesen ajustadas a las capacidades de los asistentes, se revelarían como elementos privilegiados de cara a la mitigación del sobreesfuerzo que requiere enfrentar dicho proceso.

La vida en este medio produciría un cambio en la percepción de control sobre los eventos de la cotidianidad que, en algunos casos, conduciría al residente a una actitud pasiva y complaciente en relación a la obediencia a las normativas y pautado de la vida intramuros, en pos del ser parte. Esta nueva realidad implicaría la asunción de nuevos roles por parte de quienes en ella se adentren, implicando el abandono de otras formas de vida y roles otrora tenidos.

La pérdida de la intimidad y la aceptación del manejo del propio cuerpo en función de las normativas institucionales imperantes son otras de las dificultades a sortearse en este contexto. Por otro lado, la dependencia, el aislamiento frente a la sensación de no tener la posibilidad de entablar amistades y un eventual repliegue sobre uno mismo, podrían interpretarse junto a la sensación de pérdida de la libertad, como posibles consecuencias del ajuste a la realidad institucional.

Respecto a los factores relacionales facilitadores involucrados en los procesos de socialización, pueden mencionarse la afinidad, la posibilidad de poder compartir inquietudes e intereses con los pares y la superación de cualquier tipo de prejuicio existente en relación a los otros. En este sentido, el compartir la pertenencia a una misma generación, a unas mismas dimensiones espacio-temporales, facilitaría los intercambios y el entendimiento entre los protagonistas.

Otro elemento favorable, estaría dado por la posibilidad de tener un rol activo en los espacios de actividades. De ese modo, el quiebre con la unidireccionalidad, la pasividad y con cualquier eventual infantilización del adulto mayor, se establecerían como factores coadyuvante de cara al enriquecimiento de los procesos de socialización. En este caso en particular, la experiencia de compartir el gusto por la literatura y la posibilidad de narrar como elementos propicios para la elaboración, a través del relato, de la propia historia y experiencia subjetiva del proceso de institucionalización del adulto mayor se han revelado como los elementos privilegiados para el establecimiento y reconstrucción de lazos sociales.

La experiencia realizada permitió establecer un estrecho acercamiento a la realidad institucional y a la adultez mayor, en tanto etapa del ciclo vital del ser humano. Se espera, a partir de este análisis poder contribuir a la construcción de conocimientos que contemplen la dimensión subjetiva de los protagonistas a los fines de enriquecer aún más el área de estudio de esta franja etaria.

BIBLIOGRAFIA

Acrich, L. (2012) La psicogerontología social y la evaluación de las redes sociales de apoyo. *Estudos Contemporâneos da Subjetividade*, 2 (1) Recuperado el 17/12/2012 en: <http://www.uff.br/periodicoshumanas/index.php/ecos/article/view/842/654>

Aizen, R. (2003) Los hogares de ancianos y el desafío de la construcción de ciudadanía. En: Rosa Aizen (Coord.), *Temas de Gerontología Social*. (p. 52-63) Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Bs. As. Dirección de la Tercera Edad.

Soria Bell, B. y Rodríguez Saif, J. (2002) Análisis de los aspectos psicológicos y sociales más relevantes en ancianos institucionalizados. *Rev Cubana Enfermer*, 18, (2), 116-121. Recuperado el 21/12/2012 en: ISSN 1561-2961.

Baso, M. (1991) Institucionalización de personas ancianas: Un reto sociológico. *Revista española de Investigaciones Sociológicas*, 53, 149-164. Recuperado el 10/9/2012 en: <http://www.reis.cis.es/REIS/jsp/REIS.jsp?opcion=articulo&titulo=733&autor=M%AA+TERESA+BAZO>.

Bolívar, A., Domingo, J. (2006) Biographical and Narrative Research in Iberoamerica: Areas of Development and Current Situation. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*. Recuperado El 22/12/2012 en:

Butler, R. (1980) Ageism: A Foreword. *Journal of Social Issues*, 36 (2), 8-11. Recuperado el 17/12/2012 en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1540-4560.1980.tb02018.x/abstract>. DOI: 10.1111/j.1540-4560.1980.tb02018.x

Cardona Jimenez, J., Villamil Gallego, M., Henao Villa, E. y Quintero Echeverri, A. (2010) Validação da escala ESTE para medir a solidão da população adulta. *Invest. educ. enferm*, 28 (3), 416-427. Recuperado el 20/12/2012 en: ISSN 0120-5307.

Fernández Alba, R., Manrique- Abril, F.G. (2010) Rol de la enfermería en el apoyo social del adulto mayor. *Enfermería Global*, 19, 0-8. Recuperado el 16/9/2012 en: <http://dx.doi.org/10.4321/S1695-61412010000200016>.

Foucault, M. (1975) *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Goffman, E. (1961) *Internados*, ensayo sobre la situación social de los enfermos mentales. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Instituto de Mayores y Servicios sociales (IMERSO)- Sociedad Española de Geriatria y Gerontología (SEGG)- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2006) *Malos tratos a personas mayores*. Aportación española en los avances internacionales en la adaptación lingüística y cultural de un instrumento de detección de sospecha de maltrato hacia personas mayores. Recuperado en 23/12/2012 en: <http://www.portalmayores.csic.es/documentos/documentos/oms-informemaltrato-01.pdf>

Najmanovich, D. *Pensar la Subjetividad*. Complejidad, vínculos y emergencia. Recuperado el 10/9/2012 en: <http://www.denisenajmanovich.com.ar>.

Negrete Redondo, M. (2001) El anciano en el hospital. *El Residente*, 5 (2), 79-84. Recuperado el 15/9/2012 en: <http://new.medigraphic.com/cgi-bin/resumen.cgi?IDREVISTA=112&IDARTICULO=24801&IDPUBLICACION=2527>.

Nelson, T. (2005) Ageism: Prejudice Against Our Feared Future Self. *Journal of Social Issues*, 61 (2), 207-221. Recuperado en 21/12/2012 en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1540-4560.2005.00402.x/abstract;jsessionid=5D17E5FE77436DBB6FE54B458F3700EA.d02t03?deniedAccessCustomisedMessage=&userIsAuthenticated=false>. DOI: 10.1111/j.1540-4560.2005.00402.x

Onofre, D. (2003) *Construcción Narrativa en la historia Oral*. Dialnet, (18), 94-102. ISSN-e 0121-7550. Recuperado en 23/12/2012. En: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3991962>

Ricoeur (1999) *Tiempo y Narración: El tiempo Narrado*. Recuperado el 20/12/2012 en: http://books.google.com.ar/books?hl=en&lr=&id=rwWKKfUmgTAC&oi=fnd&pg=PA629&dq=ricoeur+tiempo+humano+tiempo+narrativo&ots=js_zuQZaEe&sig=7ylvCehOLqfjWWcorLcbYPsUGxY#v=onepage&q=ricoeur%20tiempo%20humano%20tiempo%20narrativo&f=false

Robertazzi, M. (2004) La Psicoterapia de Grupos en la crisis vital de la edad avanzada (pp. 131-146) Revista *Psicodebate* N° 5, Psicología, Cultura y Sociedad. Experiencias del Ciclo Vital. ISBN 987-21881-1-4. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Palermo.

Rubinstein, S. y Durante, A. (2003) Algunas reflexiones acerca de las propuestas de actividad en los Hogares de Día para Tercera Edad. En: Rosa Aizen (Coord.), *Temas de Gerontología Social*. (p. 174-185) Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Bs. As. Dirección de la Tercera Edad.

Salvareza, L. (1988) *Psicogeriatría: Teoría y Clínica*. Buenos Aires: Paidós.

Sepulveda, C., Rivas, E. Bustos, M. e Illesca, M. (2010) Perfil socio-familiar en adultos mayores institucionalizados: Temuco, Padre de las Casas y Nueva Imperial. *Cienc. Enferm*, 16 (3), 49-61. Recuperado el 21/12/2012 en: ISSN 0717-9553. doi: 10.4067/S0717-95532010000300007

Tonon, G. (2012) *Cómo analizar los datos en estudios cualitativos*. Documento de trabajo para el curso *Introducción a la integración de metodologías*. INDES-BID.